

ELIMINAR LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES LUCHAR CONTRA EL SIDA



Una iniciativa del ONUSIDA

**La Coalición Mundial sobre
la Mujer y el SIDA**

QUÉ SUCEDE

NÚM. 2



Créditos fotografía: ONUSIDA/W.Phillips

"Tenemos la obligación de hablar más acerca de la violencia. Porque allí donde hay violencia -ya sea física, psicológica o sexual-, habrá SIDA. Yo contraí el VIH por culpa de la violencia, igual que tantas otras personas; por eso debemos comprometernos activamente para acabar con la violencia."

Violeta Ross, Presidenta Nacional de la Red Boliviana de Personas que Viven con el VIH/SIDA (REDBOL)



Créditos fotografía: ONUSIDA

La violencia contra las mujeres constituye una crisis sanitaria mundial de proporciones epidémicas y, a menudo, también una causa y una consecuencia del VIH.¹ La violencia y la amenaza de violencia elevan de forma drástica la vulnerabilidad de las mujeres y las niñas al VIH, ya que ante la violencia resulta difícil o imposible abstenerse de tener relaciones sexuales, exigir fidelidad en la pareja o utilizar preservativos. La violencia supone, asimismo, un obstáculo para las mujeres a la hora de acceder a los servicios de prevención, atención y tratamiento del VIH. Por este motivo, la Coalición Mundial sobre la Mujer y el SIDA², dirigida por el ONUSIDA, ha establecido la eliminación de la violencia contra las mujeres como una de sus prioridades fundamentales.

Las tasas elevadas de violencia aumentan la vulnerabilidad de las mujeres

Son cada vez más numerosos los indicios procedentes de todas las partes del mundo que demuestran que una inmensa proporción de mujeres y niñas son víctimas de la violencia que ejercen sobre ellas familiares, conocidos y desconocidos.³



Créditos fotografía: OMS/ONUSIDA/L. Gubb

- En un estudio multinacional realizado por la Organización Mundial de la Salud (OMS), el 59% de las mujeres de Etiopía y el 50% de las de Bangladesh declararon que estaban siendo víctimas de la violencia sexual ejercida por su pareja sentimental; asimismo, el 34% de las mujeres del Brasil y el 47% de las de Tanzania afirmaron sufrir violencia física.⁴
- En un estudio multicéntrico del Centro Internacional para la Investigación sobre la Mujer (ICRW), cerca del 40% de las mujeres indias entrevistadas sufrían violencia física; del total, un 26% eran casos de abusos físicos severos y la mitad de estos incluían malos tratos durante el embarazo.⁵

La violencia contra las mujeres constituye una violación fundamental de sus derechos humanos y, con frecuencia, se ve favorecida por normas sociales y culturales que fomentan la aceptación social de la violencia, tanto en los varones como en las mujeres.

- En Kenya, la Encuesta Demográfica y de Salud (EDS) de 2003 reveló que el 68% de las mujeres consideraba justificable que un esposo pegara a su pareja, también en el caso de que ésta se negara a tener relaciones sexuales con él.⁶
- Informes de una serie de países, entre los cuales se hallan Tailandia, Sudáfrica y Nueva Zelanda, indican que entre el 20 y el 44% de los varones admite tener un comportamiento violento hacia su esposa o pareja sentimental.⁷

La violencia contra las mujeres aumenta el riesgo de infección por el VIH

Numerosos estudios realizados en todo el mundo ponen de manifiesto un vínculo cada vez más estrecho entre la violencia contra las mujeres y el VIH. Dichos estudios señalan que las probabilidades de haber sufrido violencia son mayores entre las mujeres infectadas por el VIH, y que las que han sido sometidas a un trato violento tienen un riesgo más elevado de contraer el VIH.⁸

- Según los estudios llevados a cabo en Rwanda, Tanzania y Sudáfrica, el riesgo de contraer el VIH entre las víctimas de la violencia puede ser hasta tres veces más elevado que entre las mujeres que no la han sufrido.⁹
- De acuerdo con un informe de Horizons realizado en Tanzania, los casos de mujeres que habían tenido una pareja violenta en el pasado eran significativamente más frecuentes entre las mujeres VIH-positivas, al igual que los casos de mujeres cuya pareja actual empleaba la violencia física o sexual. El informe revela asimismo que la probabilidad de haber sido víctimas de un trato violento en las mujeres seropositivas más jóvenes era diez veces mayor que en las mujeres VIH-negativas de su misma edad.¹⁰
- La violencia sexual contra las mujeres ha sido una constante en los conflictos recientes de todo el mundo, entre los que

figuran el de la región de Darfur (Sudán), el de Rwanda y el de la antigua Yugoslavia. Durante el genocidio rwandés de 1994, se estima que se ejerció la violencia sexual como instrumento de genocidio contra unas 250.000 mujeres, muchas de las cuales fueron más tarde VIH-positivas.¹¹

La violencia obstaculiza el acceso a los servicios básicos para el tratamiento del SIDA

La violencia, o el miedo a la violencia, representa un obstáculo para mujeres y niñas a la hora de revelar su estado serológico respecto al VIH o acceder a los servicios básicos relacionados con el SIDA.

- Conforme a un estudio realizado en Uganda, las mujeres se ven con frecuencia privadas del acceso a los servicios relacionados con el SIDA debido a las agresiones físicas, las amenazas y la intimidación a las que las someten sus esposos.¹³
- De acuerdo con un informe elaborado en Camboya, el miedo a la violencia doméstica constituye un factor determinante para explicar las reducidas cifras de mujeres con acceso a los servicios de asesoramiento y pruebas voluntarias del VIH de los centros de atención prenatal.¹⁴

- Asimismo, según revelaba un informe multinacional de la OMS, para el 25% de las participantes el miedo a la violencia representaba un obstáculo a la hora de dar a conocer su estado serológico respecto al VIH. En el caso de Kenya, el porcentaje ascendía al 51%.¹²

El dispensario Chelstone de Lusaka, en Zambia, ofrece tratamiento gratuito del SIDA a las mujeres que, tras pasar por el servicio de atención prenatal, dan positivo en las pruebas del VIH. Sin embargo, cerca del 60% de las mujeres que serían clínicamente aptas deciden "optar por no seguir" el tratamiento, debido en parte al miedo a revelar que son VIH-positivas y a la violencia o al abandono que ello podría comportar. Un asesor del dispensario declaró que muchas de las mujeres que daban a conocer su estado serológico o instaban a sus parejas a someterse a las pruebas "sufrían palizas y eran obligadas a abandonar el programa". A pesar del éxito del programa, que ofrece tratamiento a unas 750 mujeres, la violencia continúa suponiendo un obstáculo.¹⁵

QUÉ FUNCIONA

Hay una serie de prometedores programas en marcha destinados a prevenir la violencia contra las mujeres y la infección por el VIH en mujeres y niñas.

- Mediante el fomento del diálogo entre comunidades, los talleres **Stepping Stones** ("Escalones") llevados a cabo en 29 países –principalmente de África, pero cada vez con mayor presencia en Asia y Europa– han contribuido a reducir la aceptación y la prevalencia de la violencia y a promover el debate y la sensibilización sobre el VIH. A través del cambio de actitudes y comportamientos relacionados con la violencia contra las mujeres y mediante la lucha contra el estigma y la discriminación en la comunidad, estos programas trabajan con el fin de reducir la vulnerabilidad de las mujeres al VIH.¹⁶
- El proyecto **Intervention with Microfinance for AIDS & Gender Equity (IMAGE)** ("Intervención con microfinanciamiento para el SIDA y la igualdad entre los sexos"), en la provincia de Limpopo (Sudáfrica), imparte formación sobre violencia y prevención del VIH en sus programas de microfinanciamiento para las mujeres de entornos rurales.¹⁷ El objetivo es proporcionar pequeños créditos a las mujeres para que puedan abrir un negocio y obtener una mayor independencia económica. Combinando esto con enseñanza sobre prevención del VIH, el programa dota a las mujeres de capacidad para oponerse a la violencia, mantenerse alejadas del VIH y cambiar la forma en que son percibidas por sus familias y sus comunidades.¹⁸
- También en Sudáfrica, el programa **Men as Partners (MAP)** ("Varones como asociados") emplea talleres comunitarios para combatir las actitudes y comportamientos que perpetúan la violencia contra las mujeres y aumentan su vulnerabilidad al VIH. Mediante discusiones abiertas sobre los estereotipos de género y la dinámica del poder, el programa pretende involucrar a los varones y niños como ejemplos positivos para el cambio en la lucha por la reducción de la violencia, sobre todo en los aspectos en que ésta contribuye a propagar el VIH. Una evaluación

preliminar reveló que los participantes en los talleres mostraban una mayor tendencia a creer que los varones y las mujeres deberían tener los mismos derechos y a condenar el maltrato a la mujer por parte del esposo.¹⁹

- Con la financiación del Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, la **Organización para el Desarrollo Soma** imparte en Puntlandia (Somalia) cursos de formación psicosocial de asesores sobre violencia y VIH. Los asesores, entre los que se hallan las tradicionales parteras y otros trabajadores de salud, aprenden a reconocer los signos de violencia y a responder ante ellos, así como a proporcionar referencias adecuadas a los servicios relacionados con el SIDA.²⁰
- Otros programas proporcionan servicios esenciales a las víctimas de la violencia teniendo en cuenta, sobre todo, el elevado riesgo de contraer el VIH al que están expuestas:
- El **Centro de Recuperación de la Violencia de Género del Hospital de Mujeres de Nairobi**, en Kenya, ofrece tratamiento médico y psicológico especializado, que incluye también servicios relacionados con el SIDA, a víctimas de la violencia doméstica y los abusos sexuales. Hasta la fecha, el centro ha proporcionado asistencia médica y asesoramiento a más de 3.000 mujeres, a las que ha ofrecido servicios tales como análisis básicos y reconocimientos médicos, profilaxis posexposición (PPE),²¹ pruebas del VIH e intervenciones para prevenir la transmisión maternoinfantil (PTMI).²²
- El **Centro Camboyano de Mujeres en Crisis (CWCC)** proporciona asistencia a las víctimas de abusos o del tráfico de personas mediante sus refugios, sus centros de acogida y su programa de asesoramiento, mediante el cual ofrece también información sobre el VIH. El CWCC proporciona asimismo a las usuarias información sobre las pruebas del VIH y, en los casos en que lo considera oportuno, las deriva a los servicios de atención sanitaria del SIDA, donde pueden someterse también a un tratamiento con antirretrovíricos (ARV).²³

QUÉ SE NECESITA

Hacer frente a la violencia contra las mujeres resulta esencial para cumplir los objetivos internacionales articulados en la Declaración de compromiso sobre el VIH/SIDA adoptada en el periodo extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas (UNGASS) y los Objetivos de Desarrollo del Milenio, entre los que figuran la reducción del número de nuevas infecciones por el VIH, la ampliación del acceso a los servicios relacionados con el SIDA y la promoción de los derechos humanos de la mujer y la igualdad entre los sexos.²⁴ Para ello, se requerirá una mayor aceptación de la relación entre la violencia contra las mujeres y el VIH, así como un aumento del liderazgo político y de la inversión en recursos, y un compromiso sostenido a escala nacional e internacional.

Acciones necesarias de los gobiernos nacionales

- Por una parte, integrar estrategias destinadas a reducir la violencia contra las mujeres en los planes nacionales de lucha contra el SIDA; por otra, incluir en los esfuerzos de prevención de la violencia estrategias dirigidas a ampliar el acceso a los servicios básicos relacionados con el SIDA; por último, los gobiernos nacionales deben asegurar la financiación necesaria para poder conectar ambos ámbitos. Estas estrategias deberían consistir en:
 - ⇒ Apoyar la formación de base comunitaria y las campañas de información para cambiar las normas y comportamientos perjudiciales que perpetúan la violencia contra las mujeres y fomentan su aceptación social. Para ello, es necesario también trabajar con los varones y las comunidades para abordar la violencia e involucrar a los grupos de mujeres, organizaciones religiosas y otros colectivos en la prevención y superación de la violencia y en la relación de ésta con el VIH.
 - ⇒ Promover las oportunidades económicas para las mujeres mediante el microfinanciamiento y la formación con el fin de dotar a las mujeres de la capacidad y la independencia económica necesarias para poder evitar la violencia y reducir, por tanto, el riesgo de contraer el VIH.
 - ⇒ Asegurar que los programas relativos al VIH comiencen a tener en cuenta la realidad de la violencia contra las mujeres como un obstáculo para el acceso a los servicios relacionados con el VIH. Es decir, dotar de formación a los proveedores de estos servicios para que aprendan a reconocer los signos de la violencia, ofrecer un apoyo social y un asesoramiento básicos, y derivar a las pacientes a los servicios adecuados para que puedan obtener asistencia adicional e incluso asistencia jurídica, en caso de disponer de este servicio.
 - ⇒ Proporcionar formación sobre el riesgo de contraer el VIH a los agentes de la ley y a otros colectivos susceptibles de entrar en contacto con víctimas de la violencia; derivarlos, asimismo, a los servicios pertinentes de información sobre prevención, de tratamientos médicos y, en caso necesario, de profilaxis posexposición (PPE) para reducir el riesgo inmediato de infección por el VIH.
- Fortalecer los ámbitos jurídico y político para la promulgación y la aplicación de leyes que condenen la violencia contra las mujeres, para el establecimiento y mantenimiento de sistemas de control de la prevalencia y aceptación de la violencia contra las mujeres, y para que dichos mecanismos de vigilancia contribuyan a un diseño eficaz de los programas nacionales de lucha contra el SIDA.
- Asegurar que las organizaciones, especialmente las que tienen experiencia en el campo de la violencia contra las mujeres, estén representadas en los consejos nacionales del SIDA y en otros foros para, de ese modo, garantizar que el vínculo entre la violencia contra las mujeres y el VIH se aborda de forma eficaz al diseñar y ejecutar los programas nacionales de lucha contra el SIDA.



Créditos fotografía: ONUSIDA/Hervé Vincent-AVECC



Créditos fotografía: ONUSIDA

Acciones necesarias de los socios internacionales

- Aumentar el apoyo a los programas que trabajan en la relación entre la violencia contra las mujeres y el VIH mediante mecanismos de financiación bilaterales y multilaterales, como el Fondo Mundial para la Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria, el Plan de Emergencia del Presidente de los Estados Unidos para el Alivio del SIDA (PEPFAR), y el Programa Multinacional contra el VIH/SIDA (MAP) del Banco Mundial.
- Maximizar la coordinación entre los servicios relacionados con el SIDA y los de prevención y reducción de la violencia, en particular en los países muy afectados por la confluencia de estas dos epidemias, y eliminar los obstáculos para integrar esos servicios esenciales sobre el terreno.
- Suministrar fondos y apoyo técnico a los grupos de la sociedad civil que luchan para eliminar la violencia contra las mujeres y para reducir su impacto en el acceso a los servicios básicos relacionados con el SIDA. Destinar fondos específicos a las organizaciones de mujeres y a otras organizaciones con experiencia en la lucha contra la violencia para, de ese modo, ayudarlas a participar activamente en los foros públicos y las consultas nacionales sobre el SIDA.
- Proporcionar fondos para la investigación y evaluación de estrategias programáticas destinadas a reducir la violencia contra las mujeres y su vínculo con el VIH, por ejemplo mediante el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres. Apoyar las encuestas nacionales de seguimiento de la aceptación de la violencia contra las mujeres para documentar el proceso de diseño de los programas de lucha contra el SIDA.

- ¹ "WHO Multi-country study on women's health and domestic violence. Summary report of the initial findings on prevalence, health outcomes and women's responses." Organización Mundial de la Salud, Ginebra, 2005. Consejo de Investigación Médica de Sudáfrica, "Violence Against Women: an Emerging Health Problem," www.mrc.ac.za/mrcnews/june2001/violence.htm.
- ² La Coalición Mundial sobre la Mujer y el SIDA es una alianza universal de grupos de la sociedad civil, redes de mujeres que viven con el VIH/SIDA, gobiernos y organizaciones de las Naciones Unidas que apoyan las estrategias relativas al SIDA destinadas a mujeres y niñas. Este folleto es el segundo número de una serie que examinará diversas cuestiones clave que afectan principalmente a las mujeres y las niñas en materia de lucha contra el SIDA. El primer folleto informativo, *Educación a las niñas, luchar contra el SIDA*, puede consultarse en: <http://womenandaids.unaids.org>.
- ³ Sarah Bott, Andrew Morrison y Mary Ellsberg, "Preventing and responding to gender-based violence in middle and low-income countries: a global review and analysis," Policy Research Working Paper 3618, Banco Mundial, junio de 2005, p. 10-11.
- ⁴ "WHO Multi-Country Study on Women's Health and Domestic Violence Against Women. Summary report of the initial findings on prevalence, health outcomes and women's responses." Organización Mundial de la Salud, Ginebra, 2005.
- ⁵ ICRW, "Domestic Violence in India II: Exploring Strategies, Promoting Dialogue," enero de 2001, <http://www.icrw.org/docs/indiainfobulletin.pdf>.
- ⁶ Encuestas Demográficas y de Salud, "Profile: Gender in the Kenya 2003 DHS," http://www.measuredhs.com/gender/full_profile_2005-01-kenya2003.cfm.
- ⁷ ICRW, "Men, Masculinity and Domestic Violence in India: Summary Report of Four Studies," junio de 2002, pp. 1-2.
- ⁸ amfAR, "Gender-Based Violence and HIV Among Women: Assessing the Evidence," Issue Brief No. 3, junio de 2005.
- ⁹ Coalición Mundial sobre la Mujer y el SIDA, OMS, "Violence Against Women and HIV/AIDS: Critical Intersections, Intimate Partner Violence and HIV/AIDS," 2004, p. 1.
- ¹⁰ Horizons, "HIV and Partner Violence: Implications for HIV Voluntary Counseling and Testing Programs in Dar es Salaam, Tanzania," Consejo de Población: Febrero de 2001, p. 1, 30.
- ¹¹ Human Rights Watch, "Struggling to Survive: Barriers to Justice for Rape Victims in Rwanda," http://hrw.org/reports/2004/rwanda0904/5.htm#_Toc82319926.
- ¹² OMS, "Gender Dimensions of HIV Status Disclosure to Sexual Partners: Rates, Barriers, Outcomes," Ginebra, 2003, p. 13.
- ¹³ Human Rights Watch, "Just Die Quietly: Domestic Violence and Women's Vulnerability to HIV in Uganda," agosto de 2003, p. 2.
- ¹⁴ N. Duvvury y J. Knoess, "Gender Based Violence in Cambodia: Links, Opportunities and Potential Responses," OMS, Campaña Mundial de Prevención de la Violencia, Centro Internacional para la Investigación sobre la Mujer, Agencia Alemana de Cooperación (GTZ), agosto de 2005, p. 27.
- ¹⁵ J. Fleischman, "Strengthening HIV/AIDS Programs for Women: Lessons for U.S. Policy from Zambia and Kenya," (Washington, DC: Centro de Estudios Internacionales y Estratégicos, mayo de 2005), p. 11.
- ¹⁶ Visite Stepping Stones en: <http://www.steppingstonesfeedback.org/index.htm#indexcontents>.
- ¹⁷ Pronyk PM, Kim JC, Harvareaves JR, Makhubele MB, Morrison, LA, Watts C y Porter JDH, "Microfinance and HIV prevention - perspectives and emerging lessons from a community randomized trial in rural South Africa," (de próxima aparición).
- ¹⁸ Entrevista con el personal de IMAGE en Acornhoek, Sudáfrica, 22 de abril de 2004.
- ¹⁹ S Bott, p. 30.
- ²⁰ El Fondo Fiduciario para la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, creado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1996 en el marco del UNIFEM, ha apoyado innovadores programas para hacer frente a la violencia contra las mujeres en casi 100 países. En 2005, inauguró un programa de pequeñas becas para estudiar la relación entre la violencia contra las mujeres y el VIH. La información sobre este proyecto ha sido facilitada por el UNIFEM.
- ²¹ En los lugares donde existe un elevado riesgo de infección por el VIH, la profilaxis posexposición (PPE), una terapia con antirretrovíricos de 28 días de duración que debe iniciarse dentro de las 72 horas posteriores a una violación u otro tipo de exposición, ha sido empleada para reducir el riesgo de infección por el VIH. Por desgracia, la información sobre este tratamiento y el acceso al mismo no están muy extendidos en los países más afectados por el SIDA. Por eso, debe incorporarse con mayor eficacia dentro de una respuesta a la violación más amplia e integral.
- ²² J. Fleischman, p. 13.
- ²³ N. Duvvury, p. 22.
- ²⁴ Existe una serie de acuerdos regionales e internacionales que amparan el derecho de la mujer a ser protegida contra la violencia y su derecho a la salud. Entre estos acuerdos figuran la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.



Una iniciativa del ONUSIDA
**La Coalición Mundial sobre
 la Mujer y el SIDA**



Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA
ONUSIDA
 ACNUR • UNICEF • PMA • PNUD • UNFPA
 ONUDD • OIT • UNESCO • OMS • BANCO MUNDIAL

Para más información acerca de la Coalición Mundial sobre la Mujer y el SIDA, sírvase contactar con:

Sede central
 ONUSIDA
 20, avenue Appia
 CH-1211 Ginebra 27
 Suiza
 +41 22 791 3666
womenandaids@unaids.org

En los Estados Unidos
 ONUSIDA
 1825 K Street NW
 Suite 701
 Washington, DC 20006
 (202) 223-7610
usainfo@unaids.org